

Reedición del drama *Rodil*

Pedro Díaz Ortiz
Instituto Ricardo Palma
Universidad Ricardo Palma
tarmapap@yahoo.es
Lima-Perú

Resumen

El drama *Rodil* fue la primera obra impresa de Ricardo Palma. Se publicó en 1851 y fue estrenado en 1852. Gracias al Club Nacional ha sido reeditado por primera vez y presentado el 19 de abril del 2022. Durante mucho tiempo *Rodil* fue considerado una obra perdida hasta que en 1952 se halló un ejemplar en la Biblioteca del Club Nacional. Acerca de esta historia y del interés de *Rodil* tratamos en este artículo.

Palabras clave: Ricardo Palma, *Rodil*, teatro, romanticismo, drama, actos, escenas.

Abstract

The drama Rodil was Ricardo Palma's first printed work. It was published in 1851 and premiered in 1852. Thanks to Club Nacional, it has been reprinted for the first time and presented on April 19, 2022., Rodil was considered a lost work for a long time until a copy was found in 1952 in the Club Nacional Library. This article aims at dealing with this history and the importance of Rodil.

Keywords: Ricardo Palma, *Rodil*, theatre, romanticism, drama, acts, scenes.

Pedro Díaz Ortiz

Escritor, traductor, editor. Doctor en letras por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Fue decano de la Facultad de Humanidades y Lenguas Modernas de la Universidad Ricardo Palma, Ex Director de la Revista de la Facultad de Humanidades y Lenguas Modernas (URP). Director de la Serie “Letras Francesas”. Ha publicado, entre otras obras, *La estética teatral de Valle-Inclán*; *Un no rompido sueño*; *Edición crítica de la Primera Serie de Tradiciones Peruanas*, de Ricardo Palma; *Albert Camus. Teatro y sociedad*, y *Gaudeamus*. Ha realizado diversas traducciones de poesía francesa, entre otras de Blaise Cendrars, Raymond Queneau, Georgette Vallejo y André Coyné.

Después de 171 años el *Rodil* de Ricardo Palma fue reeditado por el Club Nacional. Su presentación se realizó el 19 de abril del 2022, como parte de la conmemoración del bicentenario de la independencia (1821-2021).

Rodil es la primera obra impresa de Ricardo Palma. Se publicó en 1851. Ricardo Palma tenía entonces 18 años, y apenas habían pasado 30 años de “entrada la patria”. Su estreno se llevo a cabo el 13 de enero de 1852 en el Teatro Principal de la Lima de entonces. Al respecto, Raúl Porras Barrenechea en su *Bibliografía de Ricardo Palma*, dice:

1851. *Rodil*. Drama en 4 actos y en verso, estrenado en Lima el 13 de enero de 1852. (...) Palma quemó todos los ejemplares de este folleto que cayeron en sus manos y hasta ahora nadie le ha descrito bibliográficamente (Palma, 1951, p. XI).

Por su parte, Oswaldo Holguín refiriéndose al estreno de *Rodil* dice que la obra de Palma fue aplaudida, pero no precisamente por sus calidades literarias, y añade:

Lo cierto es que *Rodil* fue aplaudido con entusiasmo por su valiente crítica a la “Ley de represión” [promulgada por el gobierno de Echenique el 23 de setiembre de 1851] y otras alusiones políticas, pero como drama u obra literaria solo alcanzó un éxito relativo (Palma, 2021, p. IV).

Ricardo Palma fue, como se sabe, un autor proteico. Cultivó todos los géneros literarios y asimismo el periodismo, pero su mayor gloria la alcanzó en el género de la prosa, con la creación de sus famosas *Tradiciones peruanas*. Fue muy crítico con sus escritos, en especial con su obra dramática: “Hice un auto de fe -dice- con mis tonterías escénicas”.

Si fue tan veraz lo hecho por Palma y lo que dice Raúl Porras Barrenechea, lo cierto es que *Rodil* estuvo considerada como una obra perdida, hasta que, más de 100 años después, José Jiménez Borja halló un ejemplar en la Biblioteca del Club Nacional. Su descubrimiento causó un interés momentáneo, pero luego la exégesis palmista se ocupó muy poco, o nada, de *Rodil*, hasta que el Club Nacional manifestó su deseo de reeditarlo, pero “(...) a principios de 1852, los descendientes de Ricardo Palma -sus hijos Augusta, Ricardo y Vital- se opusieron a la mayor publicación de la obra juvenil del tradicionista, pues argumentaron que “Nadie tiene el derecho a alterar la obra de un escritor; ni menos a usar su nombre al frente de una obra que él mismo ha repudiado explícita y reiteradamente” (Palma, 2021, p. XV).

Bajo estas circunstancias es muy loable que el Club Nacional, en el marco de las conmemoraciones por el bicentenario de la independencia del Perú, decidió reeditar el *Rodil* de Palma con una importante introducción de Jorge Wiese Rebagliati y, a modo de epílogo, con el ensayo “Un hallazgo inesperado: el *Rodil* de don Ricardo Palma”, de José Jiménez Borja.

Rodil es un drama escrito en verso y en prosa, y consta de un prólogo, una dedicatoria de Ricardo Palma a José Francisco Torrico y tres actos. La obra tiene como uno de los protagonistas al brigadier José Ramón Rodil, quien, en la fortaleza del Real Felipe del Callao, sostuvo la última resistencia del poder español entre 1824 y 1826, después de la batalla de Ayacucho que selló la independencia del Perú. En torno a este personaje, Ricardo Palma elaboró el drama *Rodil*, cuya trama presentamos a continuación.

El prólogo lleva el subtítulo “Pagar con oro el honor” y consta de 5 escenas. En éstas intervienen Rodil y los hermanos Gilberto y María. El brigadier Rodil, amante de María, la rechaza y

menosprecia por plebeya y como recompensa por su honor perdido le ofrece un puñado de dinero. Gilberto jura venganza. El Primer Acto consta de 8 escenas. La acción transcurre en el taller del pintor César. Sus amigos -Luis, Fabián y Oscar elogian su pintura, pero Luis dice que en el Perú no se aprecia el talento:

¿Vale algo a la juventud
afanarse en estudiar
en el Perú, si premiar
ve siempre la ineptitud?

Fabián advierte que ha de llegar un día en que esta situación cambie. Oscar, por su lado, evoca la poesía de José Joaquín Olmedo. En la escena II, irrumpe Rodil que viene en busca de un retrato de Margarita, cuyo autor es César. Rodil toma el retrato y como pago deja un puñado de dinero. Indignados los amigos de César intentan detenerlo. En la escena III, entra Gilberto y revela que el autor del hurto es Rodil. En la escena IV, Oscar, Fabián y Luis condenan el hecho. En la escena V, aparece César, y en ésta y en las escenas VI, VII y VIII se condena la tiranía, César clama venganza, ensalza su amor por Margarita y jura luchar por la libertad.

El Segundo Acto consta de 9 escenas. La acción transcurre en la sala de la casa de Margarita. En la escena I, Gilberto acusa a Rodil de haber emponzoñado su vida, condena el yugo del tirano y promete salvar a Margarita, novia de César. En la escena II, César y Margarita proclaman su amor amenazado por Rodil. César pide venganza. En las siguientes escenas aparecen otros personajes como Luisa y su marido Vicente, cómplices de Rodil en su intento por conquistar a Margarita y tomar preso a César. Lo más destacable en este acto son las ideas que Palma expresa a través de Vicente y Rodil. Así vemos que ante la pregunta de Lucía a Vicente: “¿Y qué es política, di?”, Vicente responde.

La política ¡oh muger!^(sic)
es una cosa á mi ver
complicada... pues...así.
¿Has visto tú en San Andrés
que si un loco reflexiona
disparates amontona?
ese un político es.

...

La política, muger,
abona todo desmán:
es política el imán
que á muchos lleva al poder,

...

Debió tener gran talento
el que inventó tal vocablo:
es tras de la cruz el diablo
tras del gozo el sufrimiento.
Por la política indina
se destroza un pabellón,
y por ella en conclusión
anda el mundo a la bolina.
El que en su conducta es noble
al cielo puede volver -
que un político ha de ser
ducho en la partida – doble;
veleta que gira al viento
que sopla más fuerte; flor
cuyas hojas, de color
mudan a cada momento.

...

Que en política, un menguado
será aquel que de elemento
no cambie a cada momento:
se venda al mejor parado.

Por eso es que yo, en conciencia,
al que compra me vendo,
que el patriotismo...comprendo
cuando trae conveniencia

Palma revela de este modo, a través de lo que dice Vicente, al político peruano de antiguo cuño que viene desde los inicios de la República hasta hoy: un felón oportunista que solo busca medrar en provecho propio. Así, Vicente prosigue:

Marcha, bendita de Dios...! En tiempo de revueltas tonto será quien no medre, y lo que es yo creo no estar en mal camino para lograrlo. Vamos claros, Vicente. ¿Sabes, amigo, que el puesto de espía que hoy ocupas no es muy honroso que digamos? Qué diantre! Es lucrativo y, como dijo no sé quien que sin duda fue un sabio, el patriotismo debe empezar por nuestro propio individuo. El brigadier Rodil paga a precio de oro mis afanes, y el oficio que hoy desempeño lo han ejercido antes que yo muchos de la cristiandad (...)

El Tercer Acto, lleva el subtítulo de “El sitio del Callao” y consta de 7 escenas. En la escena I, vemos a Rodil que ha secuestrado a Margarita a quien le confiesa su amor, pero ella lo rechaza. Despechado Rodil le dice a Margarita que César, quien ha sido tomado preso, será ejecutado por insurgente.

A partir de la segunda escena, el drama se debilita y adquiere visos de un melodrama por el carácter que toman los personajes, las revelaciones que ocurren y el desenlace: César resulta ser el hijo de Rodil y María; César -que pedía la muerte del tirano, lo mismo que Oscar y el pueblo, dice:

Atrás; amigos! la gloria
no manchéis de la victoria
con tal intento siquiera.

Con el vencido clemencia,
que fuera infamia el rigor;
perdón para el opresor
y gloria a la independencia

La obra literaria de Ricardo Palma es, como se sabe una de las más estudiadas y leídas, en especial sus *Tradiciones peruanas*. No ocurre tanto con los otros géneros literarios que cultivó y mucho menos con su obra dramática. Al respecto, esperamos que la reedición de *Rodil* dé lugar a nuevas lecturas como las de Víctor Raúl Haya de la Torre y José Carlos Mariátegui que muestran a Palma como un autor inmerso en preocupaciones políticas y sociales que comienzan con el referido drama teatral y prosiguen luego en su obra periodística y literaria, desde sus epigramas satíricos en *Semblanzas* hasta sus *Tradiciones peruanas*.

Al respecto de *Semblanzas*, Alberto Tauro dice: “En julio de 1867, y bajo el título de *Semblanzas*, la tipografía de J. M. Noriega imprimió un “librito” con una colección de epigramas a hacer burla individual de los diputados que integraban el Congreso Constituyente” (Palma, 1961, p.7).

En el prelude a *Semblanzas*, Palma dice:

Voy a abrir mi galería
de tarjetas fotográficas,
en las que más de un usía
se halla en actitudes gráficas.
¡Veréis verdades flamantes...!
Conque ojo a los figurantes!
Quien insultado se crea,
quien se pique y alborote,
por tonto tenido sea
y tonto de capirote.

Basta. Alcemos el telón
y empiece la exposición

A manera de ejemplo, veamos los siguientes epigramas con que Palma retrata a los congresistas de la época:

Don Pedro José Casafranca, Diputado por Andahuaylas:

Jamás ha pagado casa,
que su casa es del Estado,
y con los tirios es tirio,
con los troyanos, troyano.
Siempre con el sol que alumbra
nunca lo veréis abajo;
nació para maromero...
y también para payaso.

D. Ramón Díaz, Senador por Piura:

-¿Prométenle troncha bella?
-¡Pues sobre ella!
-De eso no hay todos los días
Señor Díaz.
Déjese usted de folías,
No se haga orejón ni serio...
¿Troncha ofrece el ministerio?
¡Pues sobre ella, Señor Díaz!

Por su parte, refiriéndose al rol de Palma como periodista de oposición, Raúl Porras Barrenechea dice (1983, pp. 5-6):

La personalidad del hombre y del escritor se define en estas contiendas periodísticas. Lo que se debate en la realidad política de la época no son en buena cuenta los principios sino los hombres y la ética gubernativa. Por lo general, dada la corrupción e ilegalidad endémica de los

gobiernos, la honradez y la pureza de ánimo se hallaron más frecuentemente en la oposición. Palma crece en este ambiente de fronda política inapaciguable.

En la obra de Palma encontramos, pues, desde *Rodil*, reflexiones profundas y críticas sobre nuestra realidad e historia. Dichas unas veces, *burla burlando*, como en sus epigramas satíricos en *Semblanzas*; y otras, a través de juicios lapidarios en sus crónicas periodísticas y también en tradiciones como en *Los caballeros de la capa*, donde dice:

Caídos y levantados, hartos y hambrientos, eso fue la colonia, y eso ha sido y es la república. La ley del yunque y del martillo, o como reza la copla:

Salimos de Guate-mala
y entramos a Guate-peor
cambia el pandero de manos pero de sonidos no.

Referencias bibliográficas

Barrenechea, R. (1983). Palma el periodista. *Revista de la Universidad Ricardo Palma*.

Palma, R. (1951). *Tradiciones peruanas*, Tomo I, Ed. Cultura Antártica, Lima.

Palma, R. (2021). *Rodil*. Edición facsimilar, Ed. Club Nacional, Lima.

Palma, R. (1961). *Semblanzas*. Edición y prólogo de Alberto Tauro. Ed. Mejía Baca, Lima.

Recibido el 19 de septiembre de 2022

Aceptado el 14 de octubre de 2022